

Polinizadores de lo común. Las artes de lo vivo y lo no vivo

Lila Insúa Lintridis

<https://orcid.org/0000-0002-7300-7129>

Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid (Madrid, España)

lilainsu@ucm.es

Recibido: 17/03/2024

Aceptado: 13/05/2024

Cómo citar este artículo:

Insúa Lintridis, L. (2024) «Polinizadores de lo común. Las artes de lo vivo y lo no vivo».

Inmaterial. Diseño, Arte y Sociedad, 9 (17), pp 101-130

DOI 10.46516/inmaterial.v9.197



Resumen

Un repertorio de materialidades en forma de siete dibujos conforma este proyecto de creación, de nombre *Polinizadores de lo común*, que da cuenta de la ambigua idea de lo vivo y lo no vivo en las artes. Una escritura-esqueje que parte de esta serie de dibujos. La naturaleza de esta escritura dibujada es movilizar y sostener una serie de preguntas, propias y del común, nacidas del medio que habitamos y de anteriores reflexiones sobre la conservación o memoria de las artes escénicas en sentido expandido.

En la tarea de rumiar —desde estos presupuestos— nos acompañamos del marco conceptual propuesto por Silvia L. Gil (sobre un horizonte feminista y dónde colocar la esperanza) y de Vinciane Despret (con los modos y maneras de arañas y pulpos). Otros seres no humanos como las mariposas monarca nos llevan a transitar por las dimensiones cosmológicas de la cultura. El trazado de esas rutas migratorias en las artes y sus conexiones entre lo vivo y lo muerto, más allá de una lógica binaria, forman parte entretejida y revuelta de la realidad que habitamos.

Partiendo del fragmento, la variación, la mutación o el enigma, este texto abraza *historias que crean mundos*, bucea sus rastros en la escritura con la ayuda y a *modiño* de una investigación basada en la práctica artística.

Palabras clave:

dibujo, ecofeminismo, interespecies, migración, artes vivas

Pollinators of the common. The arts of the living and the non-living

Abstract

A collection of materialities takes the form of seven drawings that make up this creative project, called *Polinizadores de lo común* (Pollinators of the common), which takes into account the ambiguous idea of the living and the non-living in the arts. A text-sketch that starts from this series of drawings. The nature of this drawn text is to mobilise and sustain a series of questions, of our own and of the common, born from the environment we inhabit and from previous reflections on the conservation or memory of the performing arts in an expanded sense.

In the task of ruminating -from these assumptions- we are accompanied by the conceptual framework proposed by Silvia L. Gil (on a feminist horizon and where to place hope) and Vinciane Despret (with the ways and manners of spiders and octopuses). Other non-human beings such as monarch butterflies lead us to transit through the cosmological dimensions of culture. The tracing of these migratory routes in the arts and their connections between the living and the dead, beyond binary logic, are part of the interwoven and scrambled reality we inhabit.

Starting with the fragment, the variation, the mutation or the enigma, this text *embraces stories that create worlds*, has its traces in writing with the help and in the manner of artistic practice-based research.

Keywords:

drawing; ecofeminism; interspecies; migration; performative arts.

Introducción. A modiño

¿Qué vamos a hacer? En este texto se pueden encontrar siete dibujos que conforman algunos de los realizados en la serie *Polinizadores de lo común*. También una búsqueda por determinar un lugar desde el que investigar en artes. Hemos generado un discurso *por medio del texto y de la forma* que proponían los dibujos, una investigación situada *en artes, a través del arte y sobre arte*, sin querer ofrecer un espacio para la certeza, sino como los propios dibujos, dejando que las capas sedimenten unas sobre otras.

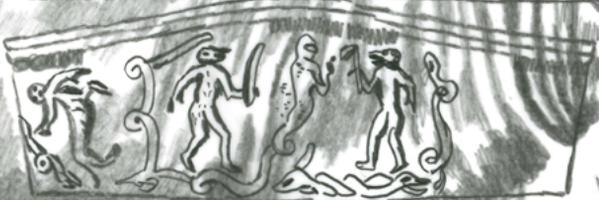
¿Cuántas soy? ¿Por qué multiplico mi voz en primera persona del plural? No nos arrogamos la voz que no nos han dado, no hablamos por boca de otras ni presuponemos lo que piensan. Más bien es ser consciente de la cantidad de voces que ya pensaron todo esto, que hicieron comunes estos pensamientos y los compartieron y no atribuirse una primacía en algo que está fluyendo, que es agua, aire... Esta propuesta es una forma en plural, entre otras.

¿Cómo entendemos este proyecto? Musitando —porque lo que aquí aventuramos— es una investigación basada en la práctica artística. Una investigación en artes como una *metodología torcida, como la Mueca* de las amigas de la Facultad de Bellas Artes de Altea (Varies autores, 2023). Tratamos de poner en movimiento el conocimiento y la comprensión plasmados en dibujos y los procesos creativos que los conformaron. Tratamos de buscar, explorar y movilizar —a veces a la deriva y a veces impulsados— por el ámbito artístico. Tratamos de crear nuevas imágenes, narraciones y experiencias. Tratamos de ampliar y cambiar nuestras perspectivas, nuestros horizontes. Tratamos de constituir y acceder a territorios inexplorados. Tratamos de organizar la curiosidad, la reflexividad y el compromiso. Tratamos de conectar el conocimiento, la belleza y la vida cotidiana en el hacer y en el jugar, en el crear y en el actuar. Tratamos de «poner el espíritu a disposición de las ideas» por medio de los dibujos.

A esto nos referimos cuando utilizamos el término «investigación artística» siguiendo a Borgdorff (2007). La pregunta metodológica se pliega y despliega en las pequeñas arrugas del papel de *Polinizadores*, nos identificamos con una investigación «por descubrimiento» (Rubige, 2005, p. 8), una búsqueda basada en la intuición y el ensayo-error, tropezando posiblemente con resultados o ideas o hallazgos sorprendentes. Esta es la fuerza motora, cuando ocurre eso en el proceso, hay un rumbo que seguir. Entendemos que estas elucubraciones están cargadas de sentires, pensamos *con la yema de los dedos* (Espejo Ayca, 2022), colmadas de susurros y gritos que apa-

recían en las lecturas, de animales extinguidos que ahora viven en nuestros dibujos y la imagen del uróboros, como una forma cíclica que pedía volver una y otra vez sobre los mismos lugares, tal vez para cambiar, ligeramente, la historia de nuestro presente.

¿Con qué medios lo hacemos? En las siguientes páginas se encuentra cada dibujo con su correspondiente «leyenda», que puede decirse que tiene dos elementos textuales —probablemente disonantes— pero que tal vez se acerquen a medida que los leemos. Uno propone una cosmología, la describe. No se trata de un texto que intente enunciar la imagen, más bien propone un diálogo con ella. Además, un tercer ángulo, también de naturaleza textual, se abre a compartir las preguntas, al lado inmaterial, la cuidadosa indagación, al tanteo de terrenos inexplorados y la posibilidad de abrir estas cuestiones a una capa compartida con otras voces que acompañan este escrito de distintas formas.



Polimizers

El inicio es el enredo (Insúa, 2024)

El universo contiene solo dos cosas: un número infinito de pequeñas semillas y el vacío de extensión infinita. Todos los átomos están hechos de la misma sustancia, pero difieren en tamaño y forma. Los objetos se forman a partir de agregaciones de átomos y vuelven a descomponerse en átomos. Incorporan el principio de causalidad de Leucipo: nada ocurre al azar; todo ocurre por razón y necesidad. El universo no estaba gobernado por dioses.

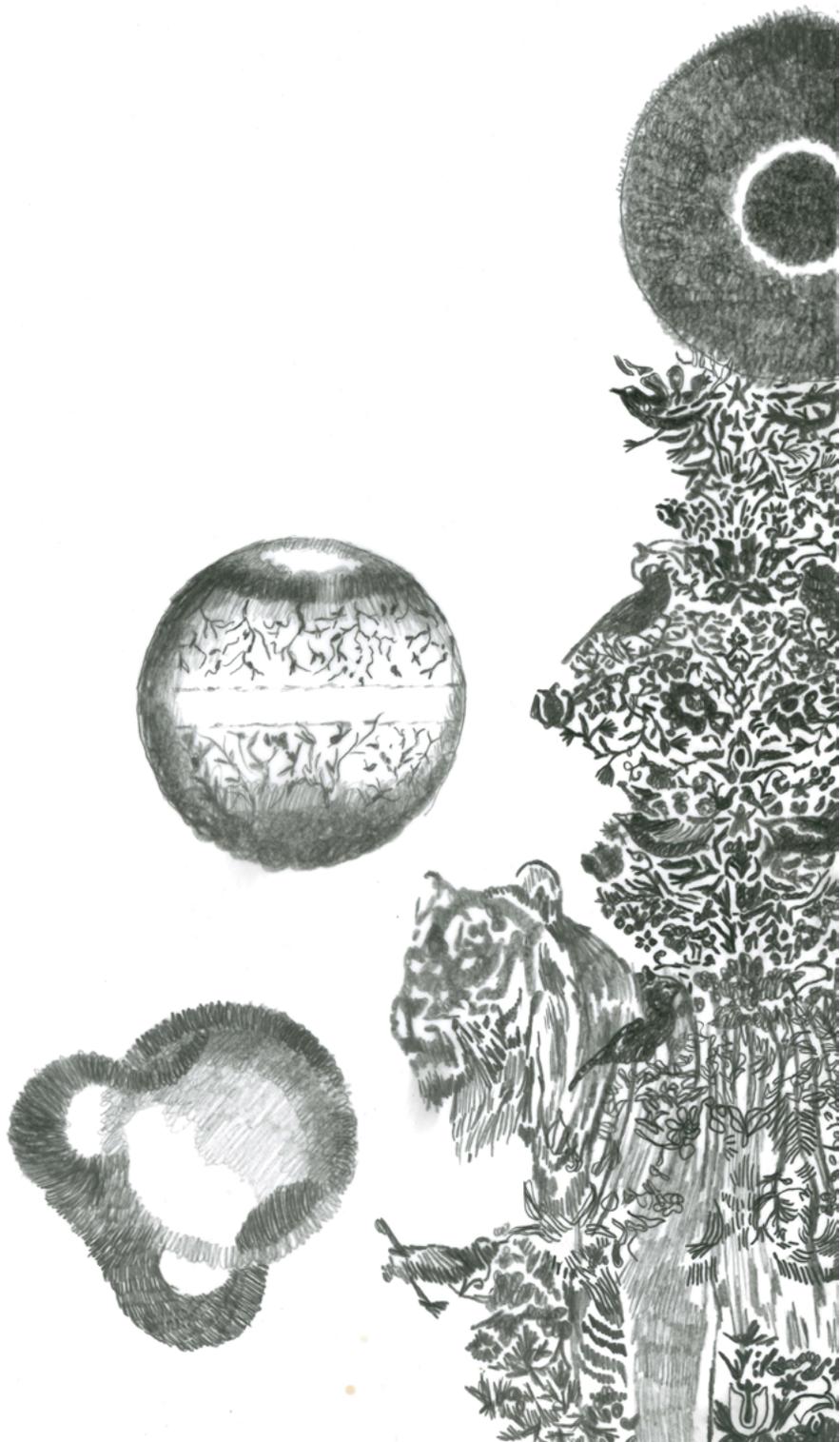
Esta escritura nace dibujada, como decíamos en la introducción, es heredera de todo el trabajo que se ha hecho con imágenes, que reconfiguraron conceptualmente nuestro imaginario. Constelaciones compuestas por Aby Warburg, por Didi-Huberman, por Aurora Fernández Polanco... Aquí queremos mover la lógica subsidiaria de las «figuras» relegadas a un lugar «señalado» en el texto académico. Con estos haceres cambian nuestras ideas preconcebidas sobre el espacio y el tiempo, densidades mutantes que —desde la práctica artística— (von Hantelmann, 2017) se niegan a ser aislados como forma de conocimiento subsidiaria, generalmente, del discurso dominante. Proponemos darle la vuelta, priorizar las imágenes. Empecemos con lo dibujado, un espacio para mirar.

Contemplamos estos dibujos no como a objetos muertos, sino como a sujetos que nos cuidan, nuestros dibujos nos cuidan y nosotras los cuidamos. Este texto nace del enredo de pensamientos, sentires, voces, presencias, cuestiones, grafismos. La materialidad de estos dibujos, calcos en papel poliéster y grafito, nos permitía practicar una mezcla de capas de información que después traducíamos en escritura, a modo de traslación, llamamiento, invocación, salto. Un canto comunicado en diversos sustratos que puede ocupar el intersticio entre la visión y la audición. Si hablar hace vibrar y la vibración modula el tipo de respuesta, queremos aprender a leer la ínfima vibración de las telarañas, de las hojas, de los tallos, de las partículas de polvo y viento, de las ondas telúricas y de los acontecimientos cósmicos (Despret, 2021). Murmurando, farfullando situaremos estos aprendizajes en la primera persona del plural: nosotras que estamos acuerpando estas palabras *revueltas* (Gil, 2022).

Jara Rocha y Nerea Ubieto en un libro que tiene el sugerente título *¿Qué escuchaste?* (2019, p. 28) conversan sobre la metodología de Barad para desmontar los cuerpos teóricos y producir un nuevo corpus a partir de la lectura de unos a través de otros, con una lógica que se niega a tener que elegir una única ontología y propone trabajar desde el enredo. Jara lo dice eligiendo palabras muy bellas que creo que expresan bien el sentido que buscábamos también en nuestra propuesta: *entanglements*, cúmulos, amalgamas. Los enredos de los que formamos parte y la traducción —como una

posición creadora— nos llevaban a pensar en la palabra francesa *erre*. Un término que se puede traducir por aire, por área o por era. Una manera de avanzar, una andadura que en las «líneas del error» se refiere a los trayectos de los niños autistas, concretamente a los dibujos que producen sus desplazamientos (Sánchez-Mateos Paniagua y Velasco, 2023, p. 278).

Este sustrato enmarañado, camuflado, propone espacios para mezclar elementos, para invitar a distintos habitantes a posarse, a descansar. De lo vivo, de lo muerto, de lo que transita, de lo que es varias cosas, de la transmisión interespecies, de lo que muta... También parecen trasladarse los elementos entre unos dibujos y otros, como si se movieran dentro de esa lógica errante. Sigámosles.



Taraceas (Insúa, 2024)

Tierra estática en el centro, rodeada de cuerpos celestes que se mueven en círculos perfectos, dispuestos por voluntad del demiurgo en orden: Luna, Sol, planetas y estrellas fijas. Los movimientos complejos se repiten cada año «perfecto».

Hemos leído y nos han acompañado muchas amigas, para llegar hasta aquí, son aliadas de la lectura. Este «pie de foto» es un escrito que *cuenta*, no lo que hay en la imagen, sino el enredo. Lo que rodea la cosa, lo que interfiere. O a lo mejor es un texto que expresa espacios de deseo, porque nos «importa qué historias crean mundos, qué mundos crean historias», porque queremos ser *compostistas*. Los relatos se pueden hacer realidad o, al menos, en estas palabras e imágenes dibujadas constituyen presencias. Aparecen las fuentes, se citan las referencias *si y*, si no sabemos cantar, al menos las podemos leer en voz alta.

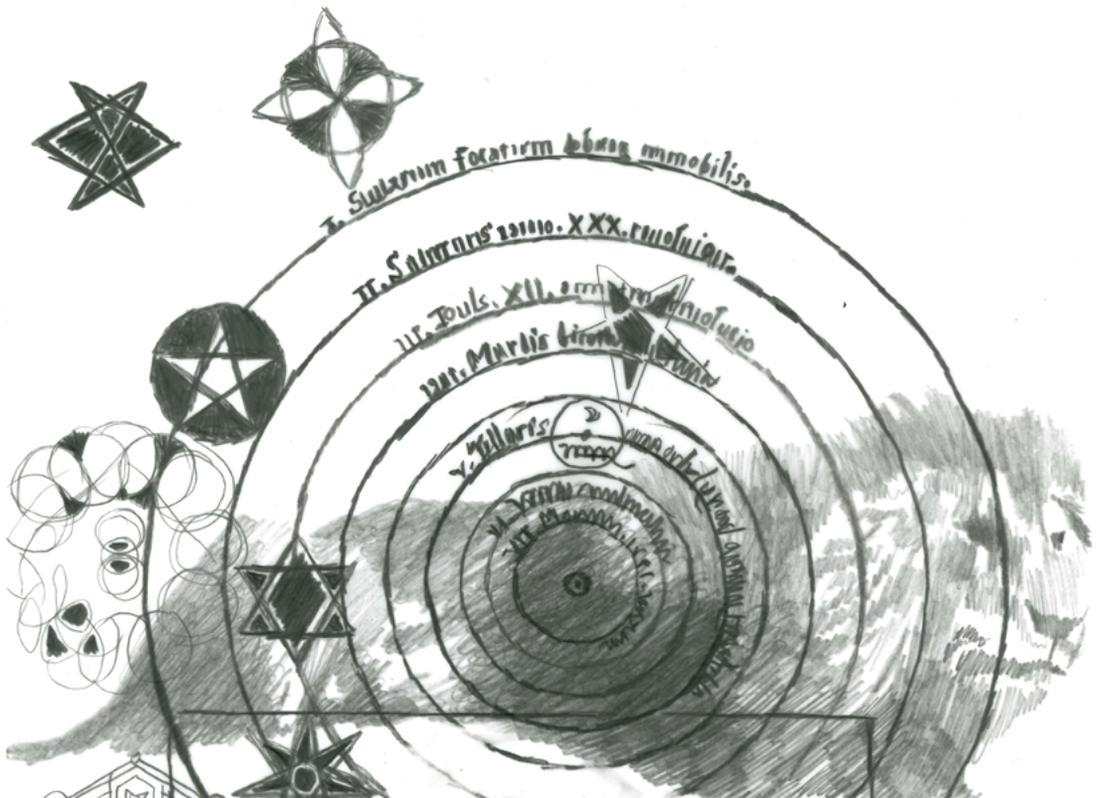
La amalgama y las líneas errantes conforman el enredo del que nace este texto que se quiere subjetivo en común y con su comunidad. ¿Y cuál es esta? La radicalmente feminista, la que entreteje y usa los dedos para leer, la que razona con la sensibilidad del cuerpo para conectar, sentir y pensar, en la crianza mutua de los pensamientos y los sentimientos (Espejo Ayca, 2022, p. 10). El *sentipensar* nos permite actuar en diferentes tiempos y espacios y además trae la posibilidad de hacerlo con una lógica de horizontalidad que supone ampliar las acciones, las esferas magnéticas desde las que establecer las relaciones. Si todo es horizontal, todo podría tener importancia (Espejo Ayca, 2022, p. 13).

En esta clave nacen los dibujos, proponen un punto de encuentro. Esto significa ampliar el coro de voces, ya no somos solo personas las que dominamos la producción del significado, sino que a partir de lo vivo tenemos la capacidad de escucha de lo que nos están contando los bichitos, las ánimas, sus imágenes. Requiere aprender nuevos códigos capaces de mezclarse, sentires generativos de un nuevo paradigma que desbanca la racionalidad lógica como único parámetro del corpus teórico.

Estar en el mundo: sostener las preguntas

Polinizadores se ve afectado por multitud de seres vivos y no vivos que acuden en sus trazos, como un enjambre. Signos artísticos, reminiscencias de la naturaleza, estructuras, organizaciones, temporalidades no lineales. El enredo, y la amalgama, el florecimiento y la abundancia, en esta ocasión, de nuevo, encuentra la intracción — desde dentro — con diversos escritos de la filósofa Silvia L. Gil, fundamentalmente con su libro *Horizontes del feminismo. Conversaciones en un tiempo de crisis y esperanzas* (2022), pero también con dos artículos que se piensan desde el nosotrxs (2018) y lo común (2021). A partir de esta lectura y el desglose en 153 preguntas que aparecen en el libro, realizamos una selección de cinco cuestiones, que nos parecía que abordaban de forma significativa este acercamiento a la era — al sujeto de la era (Euraca, 2022) — al aire. En este horizonte dialogado, entre otras mujeres con Francesca Gargallo, Guiomar Rovira, Raquel Gutiérrez, Sylvia Marcos, Mária Millán, Araceli Osorio, *Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza, Hasta Encontrarles Ciudad de México* y *Mujeres Organizadas* de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, se formularon las siguientes cuestiones:

- ¿Dónde «colocar» hoy la esperanza?
- ¿Existen otras maneras de comprender la esperanza que no pasen ni por la resolución individual ni por la fascinación metafísica?
- ¿Cómo está armada la relación entre el lenguaje, que sostiene un conjunto de creencias y culturas, y el mundo que habitas?
- ¿Qué es lo que no está siendo nombrado?
- ¿La vulnerabilidad puede ser una herramienta que, de hecho, nos permite conectar con lugares indispensables para una transformación profunda? (Gil, 2022). Son cuestiones que atraviesan el lenguaje que manejamos y lo que callamos, nuestros deseos, la forma como habitamos, aquello que tenemos miedo de que se repita y cómo resistirlo, pararlo, hacerle frente suavemente. Además, estas preguntas apelan a otras que nos estamos haciendo:
- ¿En un mundo-catástrofe cuál puede ser el medio, para la conservación o memoria de las artes escénicas en sentido expandido?
- ¿Qué abre la equiparación de la extinción de especies naturales (animales y plantas) con las de las piezas de artes vivas?
- ¿Son tan claras estas delimitaciones entre lo vivo y lo muerto o extinguido?



¿Dónde colocar hoy la esperanza?
 ¿Existen otras maneras de comprender la esperanza
 res olución individual ni por la fascinación metafísica?
 ¿Cómo está armada la relación entre el lenguaje que
 creencias y culturas, y el mundo que habitas?
 ¿Qué es lo que no está siendo nombrado?
 ¿La vulnerabilidad puede ser una herramienta que,
 conectar con lugares indispensables para una transformación profunda?

Oracular (Insúa, 2024)

***Prakriti** (materia) es la fuente del mundo del devenir. Es pura potencialidad que evoluciona sucesivamente en veinticuatro **tattvas** o principios. La propia evolución es posible porque **Prakriti** está siempre en un estado de tensión entre sus hebras constituyentes conocidas como gunas (—ligereza o pureza—, **Rajas** —pasión o actividad— y [**Tamas**] —inercia o pesadez—). La teoría de causa y efecto sostiene que nada puede realmente ser creado de la nada o destruido en la nada: toda evolución es simplemente la transformación de la naturaleza primigenia de una forma a otra.*

Las preguntas, unas y otras y todas juntas. Las preguntas sin responder, sin cerrar su significado en forma de respuesta...

Cuando me disponía a la investigación no lo hacía en busca de respuestas, sino en busca de interrogantes que activasen nuevas preguntas. Mantenerme en la pregunta era mantenerme en el movimiento del tiempo aceptando que este no se detiene y que el cambio constante de la historia implica un cambio constante en la lectura y escritura. Si la única respuesta a una pregunta es otra pregunta, no resuelvo el enigma, sino que me meto en él. Así las preguntas se mueven a otros focos y lo hacen sin resolverse, acumulándose, invitándose al cambio. (Rodríguez, 2021, p. 22)

Promover la circulación y considerar la pregunta no solo como un facilitador de respuestas, sino que funcione a un nivel más profundo permitiendo que a cada pregunta le suceda otra, y esta última, una más, y así sucesivamente.

Esta concatenación expande la focalización dándonos la oportunidad de observar pequeñas aberturas en la percepción de la realidad. Nos permite viajar por infinitos puntos de vista que hacen de la singularidad, multiplicidad. De lo estático, lo movable. De lo anclado, lo flotante. (Poderío Vital, 2016)

Ese estado de incertidumbre, que permite profundizar sin la tranquilidad de una respuesta que cierre el ciclo, lo relacionamos con la potencia de lo oracular. Donde tiene cabida la comparación de cosas aparentemente distintas, pero que sirven para pensar una cosa a través de la otra. Sentir que el mundo comparte estructuras, leer a partir de las metáforas. Nos parece que esta idea no cerrada también está presente en distintos modos de adivinación no racionales: el tarot, las líneas de la mano y muchos otros espacios basados en la interpretación de una serie de señales. Es el caso del I Ching que despliega 64 situaciones posibles, estructuras que pueden mutar abriendo la posibilidad del cambio de una situación a otra. Es decir, tiene en cuenta la posibilidad de que lo imprevisible forme parte de la interpretación. Por tanto, es

un oráculo que se abre a las posibilidades de lectura, capaz de construir saberes que rasgan nuestra interpretación más allá de lo previsible (Villalobos y Borrego, 2021). Por eso nos parece pertinente, ante ciertas situaciones de investigación y procesos creativos, contar con el conocimiento oracular. Si las respuestas a nuestras preguntas pueden acercarse a una estructura previa, formula aquello a lo que nos pide que prestemos atención. En lo oracular lo grande, lo macro y lo micro, comparten los mismos dibujos, se repiten escalas de armonía, así que podemos vincular esperanza con lenguaje, lo no nombrado con lo vulnerable o lo extinguido. Señala las correspondencias y los antagonismos. El oráculo sugiere que miremos más allá de las apariencias, que no nos dejemos tentar por las soluciones demasiado fáciles, que no escuchemos solamente las palabras, sino que observemos la realidad y a partir de esta escucha tomemos las decisiones necesarias. Si estamos en un tiempo de errores, hay que esperar pacientemente que pase para que nos sirva de experiencia en el futuro.

Respuestas que no cierran «las preguntas que no pueden terminar en respuestas», como esos sueños-enigmas que envían los muertos. Pedidos, intercesiones que se abren, a veces, a nuevas historias. Los relatos de muertos, que traía Vincianne Despret (2021) en su bello libro *A la salud de los muertos*, se cultivan como arte de las consecuencias. Epicuro apreciaba el placer, el amor al saber. Y dijo: «Todo es previsible», pero hay algo que puede suceder cuando un átomo altera su itinerario, el *clinamen*. Un desplazamiento ligero que hace que nada sea igual. El aleteo de las mariposas, cuando en la desviación minúscula aparece la sorpresa, el asombro (Villalobos y Borrego, 2021).

MCHMPXERTYINRTISFYHABMFAA

SES



Artes vivas y muertas (Insúa, 2024)

El Universo es inmutable, uniforme, perfecto, necesario, atemporal y ni generado ni precedero. El vacío es imposible. La pluralidad y el cambio son producto de la ignorancia epistémica derivada de la experiencia sensorial. Los límites temporales y espaciales son arbitrarios y relativos al todo parmenídeo.

Esta investigación viene precedida por un extenso trabajo desarrollado a partir de los *Encuentros Especies en Extinción: Life after life after life after life* (2023), que tuvieron su desarrollo en otros artículos en los que las preguntas por lo vivo y lo no vivo se mantenían en espacios claramente delimitados. Con este escrito nace una posibilidad, con la ayuda del grafito, de mezclarlo todo, de enredarlo y proponer mediante su materialidad un proceso de creación, para borrar esas fronteras tan «claras» en las artes. Un viaje que partía de la preocupación por la decadencia y declive en tiempo récord de piezas de artes escénicas que en el contexto eurocéntrico tienen una vida breve, definida por un sistema que promueve las nuevas producciones y aboca a las demás piezas a una extinción temprana. Buscando la manera de escapar a estos tiempos y a estas lógicas, empezamos a especular sobre la creación de un archivo vivo para las artes escénicas, escapando de la idea nostálgica e imaginando, más bien, formas, maneras y tiempos de hacerlo desde el presente y hacia el futuro.

Con el proyecto *Polinizadores de lo común*, sin embargo, queríamos detenernos en esta dicotomía: lo vivo y lo muerto, para pensar desde otras esferas, con otros agentes que puedan hacer más complejo el paisaje. Entonces, además de los animales extintos que aparecen en los dibujos —el uro euroasiático, la paloma pasajera, el quagga, el león de Berbería o el tigre del Caspio— las plantas crecían en las guardas de los libros, la hierba, las flores, los árboles. Todos ellos sujetos en transformación. La transformación de oruga a mariposa producía fascinación (Martínez, 2024). Es en la crisálida donde se establecen originalmente las conexiones entre lo vivo y lo muerto. Poder pensar el archivo no solo como legado o herencia sino como un archivo futuro, crisálida, en fase de transición, a lo «por venir». Y ahí aparece de nuevo Vinciane Despret (2022), con Haraway, que practican la coalición con estos seres no tan distintos a los humanos, los observan, los escuchan, se maravillan en nuevos parentescos. Y nos conducen a la región de Michoacán, en México, cuando los mazahuas festejan el Día de los Muertos. Las mariposas descubrieron que su misión era llevar el alma de sus seres queridos a los humanos vivos, ellas eran las ancestras que iban a visitarlos. Millones de mariposas velando un mundo en el que los seres vivos

y los muertos se honran mutuamente y donde las mariposas tienen a su cargo almas humanas. «Corredores cósmicos, que permitían unir a las comunidades vivas humanas y no humanas con las comunidades de sus difuntos» (Despret, 2022, p. 148).

Estos procesos proponen, en definitiva, romper un entendimiento rígido que dividía las categorías en vivas y muertas, y apuntan a pensar desde un espacio más ambiguo en el que ambas convivan en el mismo plano, en comunicación, con cierta horizontalidad. Y como la naturaleza es múltiple, así son también sus mensajes, contradictorios, no-lineales. Oumaima Manhit Laroussi le contaba a Nuria Díaz-Tejeiro (2024) que su madre, de pequeña, y con relación a esto de —«no se arrancan las flores que son seres vivos»—, le decía que, al igual que todas las criaturas del universo, todo tiene un fin. Y que las flores eran arrancadas cuando dejaban de hablar. Iban siendo arrancadas «por decisión del universo». Es decir, se cree que las plantas, los árboles y todas estas criaturas que no vemos que se comuniquen de manera tan obvia como los animales, también tienen un lenguaje. Y cuando deciden parar y no comunicarse en esa sinfonía de la naturaleza, es cuando interviene otro sujeto externo y se las lleva consigo. Esta bella reflexión, con las plantas y las flores, volvía a poner en cuestión la dicotomía, la rigidez de los binomios y la necesidad de un pensar entremezclado, en la que trataríamos más de estados de comunicación que de planos cerrados. La cuestión —ya no es— ser o no ser.

En migración (Insúa, 2024)

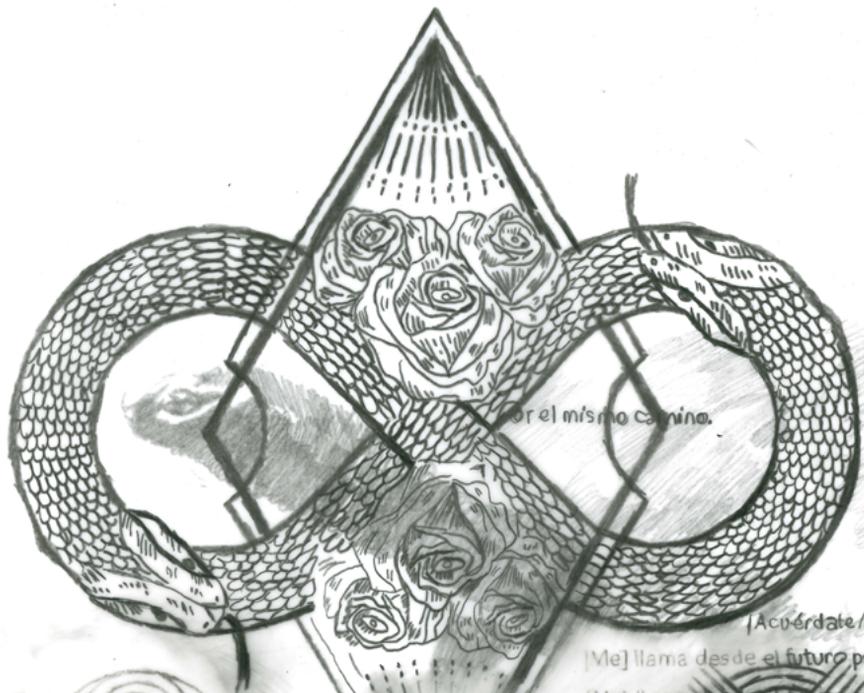
La cosmología jainista considera el loka o universo, como una entidad increada, existente desde el infinito, cuya forma es similar a la de un hombre de pie con las piernas separadas y el brazo apoyado en la cintura. Este Universo, según el jainismo, es ancho en la parte superior, estrecho en el centro y vuelve a ser ancho en la parte inferior.

Mencionábamos dos acontecimientos que nos llevaron al encuentro con las mariposas: la visita a la exposición *En busca de la vida*, comisariada por Chus Martínez, de la artista filipino-canadiense Stephanie Comilang (2024, p. 11) y la lectura del libro *Autobiografía de un pulpo y otros relatos de anticipación*, de Vinciane Despret (2022). En ambas revoloteaban las mariposas monarca. La metamorfosis de las mariposas mostrándonos sus cambios y migraciones en un cuerpo que se torna colectivo. En la exposición aparecían, tanto un vídeo como una instalación textil, con una serie de bordados delicados y coloridos sobre fibra de piña. Los 18.000 kilómetros, que recorrían seis generaciones de mariposas para completarlos, como parte de la metáfora de la diáspora y la migración de los navegantes filipinos y las rutas comerciales que establecieron. Esa memoria se transmite de generación en generación y la soledad y ausencia que se experimentaba en ambas orillas de la costa, probablemente también. De la visita a la exposición tomamos esta serie de palabras que compusimos a modo de huella sensorial, a partir del trabajo de Comilang:

**Existir
 Océano
 Marineros
 Ropa de piña
 Rebozos de seda con florecitas
 Perú y Nueva España
 Biombos mexicanos
 La ropa muy mexicana es asiática
 Las peleas de gallos son filipinas, pero arraigaron aquí (México)
 Estamos entretejidos
 El vientre del barco
 El barco es un espacio muy duro
 Océano es también mi hogar
 Yo me convertí en mi madre
 Corrientes de viento
 Cómo son capaces de localizar la misma montaña en Michoacán
 Ponen huevos y la siguiente generación volará al norte
 Vuelven a morir
 Sus maripositas
 Vuelven a poner sus huevitos
 Su vestido blanco se pegaron las mariposas
 Qué bonito también**

**Las corrientes marinas te llevan
Seguimos el mismo camino
Son naranjas
Manila
Parián mercado china, en Manila y en Ciudad de México
Naranja te puede salvar la vida
Spot of orange
Adaptación
Transformación**

Pensar, desde las acciones corporales qué podría ser habitar este espacio ritual, honrando lo extinguido, su memoria y poniéndola en circulación. Transformándola. Tener presente la idea de ciclos que se repiten, nos hacía especular sobre la probabilidad de que las mariposas hayan entendido que la linealidad temporal (el progreso) y espacial (terraplanismo) es pura invención. *Lentos y agitados los tiempos de espera. Cortos y agitados los tiempos de existencia. La impaciencia nos gana.* De ahí el viaje al que se aventuran —una lógica esférica, cíclica, en la que la transmisión de la especie, de su memoria colectiva inscrita en el cuerpo, las excede, como individuales, y se colectiviza—. Mucho que pensar sobre cuerpos colectivos, mariposas y humanas, las integrantes de la Asamblea *Nos Queremos Vivas Neza*, ubicada en el Estado de México se sabían herederas de las luchas anteriores, de las que emanaba su propia fuerza (Gil, 2018, p. 35), la de la cooperación entre mujeres que no necesariamente se conocían de antemano. Puede que las mariposas nos estén señalando maneras de hacer comunidad —pese a la dispersión, las temporalidades fragmentadas y el aislamiento de los cuerpos—. Puede que esas formas de hacerlo, desde las artes, crucen procedimientos en los que la creación no mire exclusivamente al pasado, sino también al futuro y lo haga con la idea de enredo, *entanglement*, amalgama. Observando qué rastros podemos dejar deliberadamente. Cómo queremos que nos lean y —en este sentido, además— qué escrituras podríamos llegar a practicar junto con otros seres vivos. «Por la noche, en algún lugar del mundo, un enjambre de mariposas duerme, como hojas dormidas en la noche del bosque, soñando en seres humanos que sueñan con ellas» (Coson, 2024, p. 15). Una llamada del futuro para devenir, para volver, en un tránsito circular. Un cúmulo de densidades que establecen diálogos curvos, torcidos, entre todos estos elementos.



por el mismo camino.

(Acuérdate/recuérdame)

[Me] llama desde el futuro para devenir.

[Me] llama desde el futuro para volver.

No ser más lo que fui.

Encontrar la salida. Y volver cada vez por

la salida es mi camino.

zonas

comunes

Polinizadores

Entrenar la urdimbre (Insúa, 2024)

La materia primaria permanece manifiesta durante 311,04 trillones de años y no manifiesta durante un tiempo igual. El universo permanece manifestado durante 4,32 billones de años y no manifestado durante el mismo tiempo. Existen innumerables universos simultáneamente. Estos ciclos han durado y durarán eternamente, impulsados por los deseos.

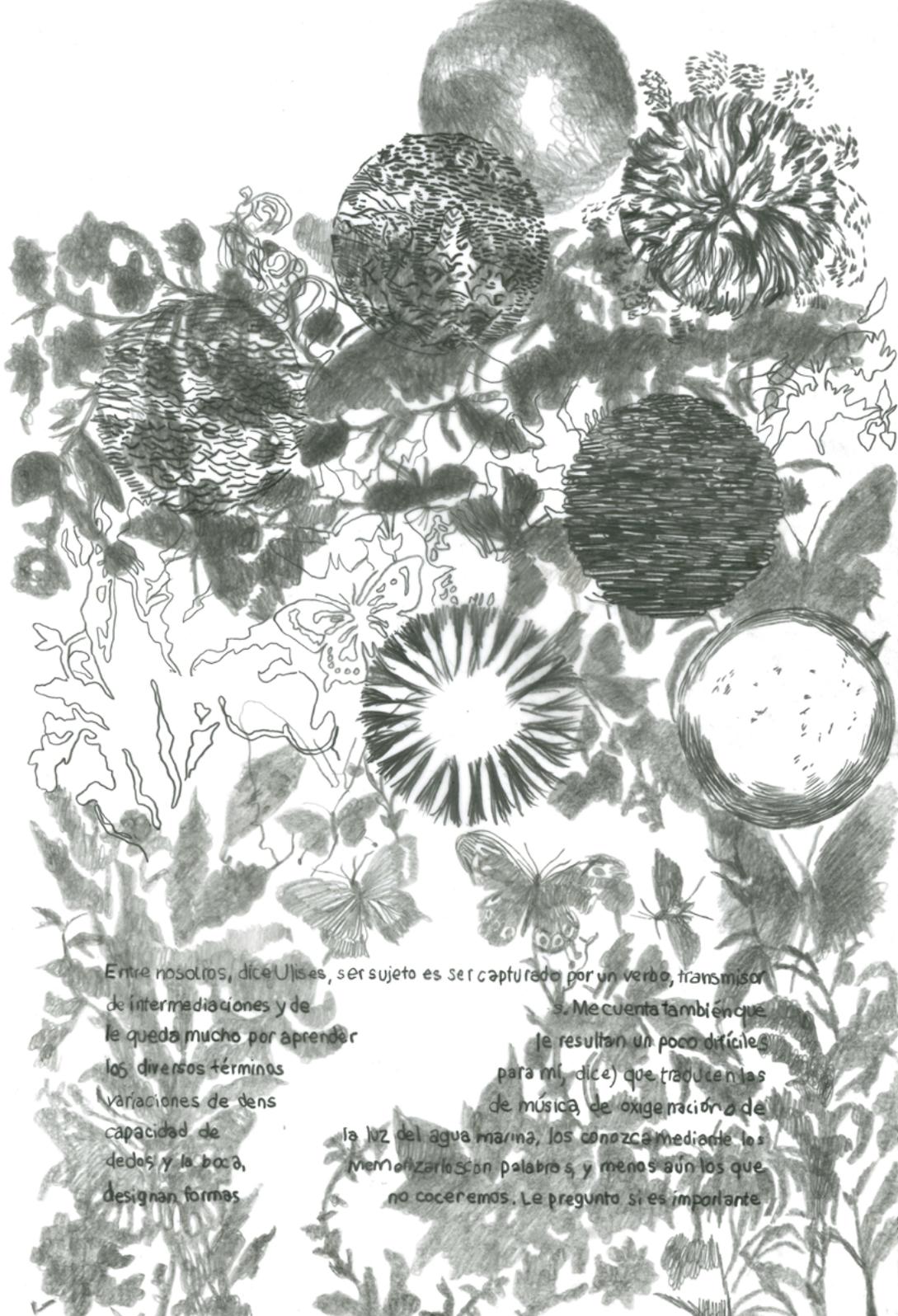
Practicar una escritura intraespecies sin ser, sin convertirnos en la voz dominante: esta es nuestra búsqueda. Haceres que remiten a otra temporalidad, como veíamos antes, circular o incluso desintegrada en un continuo que mezcla el antes y el después en una suerte de eternidad efímera. Los libros aprendidos de memoria, inscritos en el recitar de una persona que los cuenta con su propia cadencia. Voces que encarnan la escritura de otras. O las canciones que se ubican en distintos lugares de una zona, en forma de mapa, como una memoria cantada del terruño (así en Australia). Estos podrían ser algunos modos de abordar la recolección de pensar qué cosas queremos dejar, cómo pasárnoslas de un cuerpo a otro.

Despret (2022) nos cuenta que uno de los grandes reconocimientos hechos últimamente, ha sido agradecerles a las arañas la invención del archivo. Un descubrimiento primordial en y para la historia de las humanidades, de los estudios sociales. Las telarañas son una tecnología de conservación de los acontecimientos que, leídas desde su materialidad, ofrecen el sitio y el tiempo a partir del cual podemos hilar recuerdos, así fue también la construcción de nuestros dibujos. Las redes con propiedades electroestáticas atrapan desde polen hasta moscas y otros insectos pequeños. Este espacio para la memoria atraviesa el organismo de la araña, que recoge y en muchas ocasiones se come lo atrapado. Una memoria que pasa por la digestión. Ya vendría después Penélope a tejer y destejer en un ejercicio cíclico de construcción y destrucción para ganar tiempo.

La repetición como una estrategia de aprendizaje, que por medio de la práctica se inscribe en todos los órganos de nuestro cuerpo. Por eso no olvidamos montar en bicicleta, porque también aprendieron nuestras piernas y brazos, nuestro torso. ¿De qué otras maneras podríamos ensanchar la experiencia —distribuida entre creadoras y espectadoras— de las artes para poder transmitir lo que allí ocurrió? Si pensamos desde los sentidos podemos aprender, por ejemplo, cómo ven los pulpos o las mariposas. Si observamos al pulpo advertimos que no ve con los ojos, sino con la piel, y son las sensaciones las que le permiten transmutarse, cambiando los colores y su apariencia no para desaparecer sino para escribir algo. Pensar en la complejidad de los ojos de las mariposas, pasa por entender su capacidad especial para medir y

discriminar longitudes de onda de luz muy sutiles. Una capacidad que definirá la forma como se orientan, moldeará las características de su cerebro y, «en el caso de las mariposas monarca, hará posible un largo y cíclico viaje para preservar su vida» (Martínez, 2024, p. 10).

Un repertorio de materialidades da cuenta de cómo aproximarnos a lo vivo, incluso de cómo podemos las vivas hacernos cargo de lo que no está, de los cuerpos de las desaparecidas, queremos preservar estos cuerpos. Prestar atención al lenguaje, que también está en juego, porque perder vocabulario, las palabras que describen determinadas acciones, forma parte de la desaparición de un ecosistema. Del agua nacemos y al agua regresaremos. Es difícil aprender los diversos términos que se pueden usar para hablar sobre las variaciones de densidad, de calor, de ritmo o de la capacidad de difracción de la luz del agua marina (Despret, 2022). Puede que se trate de usar otros órganos, como en el caso de los pulpos, que pueden conocer —mediante la boca o los tentáculos— a determinar esas variantes. Pero no es suficiente. Muchas formas que adoptaba el agua, muchas maneras de ser que nos proporcionaban cientos y cientos de aguas se han desvanecido. Ulises nos advierte: «Si no conservamos las palabras, las habremos perdido para siempre». Es preciso que las palabras nos recuerden tanto lo que es como lo que ha sido, aunque eso nos haga sufrir, porque pone en evidencia lo enrevesado, la muerte de la que venimos, el nacimiento como futuro. Los cuervos Alala, en Hawai, muestran su pesar ante la idea de la desaparición por el ocaso de su propia especie y la de sus semejantes que son una misma cosa para ellos, indiferenciada: de nuevo otro aprendizaje sobre comunidades. Y ante este escenario de mundo-catástrofe, de extinción anunciada, cómo activar resistencias y subjetividades que no reproduzcan una realidad basada en la crueldad, en la desigualdad. Configurarnos colectivamente sin dejar de reconocernos. Este aprendizaje nos recuerda el respeto mutuo de Elvira Espejo Ayca (2022): convertir en personas los medios que nos rodean, el aire que respiramos, la temperatura. Un entrenamiento que pasa por entender el *jiwasa*, que no solo incluye al interlocutor, un nosotras, sino también los procesos, los medios. Palabras que actúen como corredores migratorios que harían de la vida, de nuevo, algo posible.



Entre nosotros, dice Ulises, ser sujeto es ser capturado por un verbo, transmisor de intermediaciones y de le queda mucho por aprender los diversos términos variaciones de dens capacidad de dedos y la boca, designan formas

s. Me cuenta también que le resultan un poco difíciles para mí, dice) que traducen las de música de oxigenación de la luz del agua marina, los conozca mediante los memorizarlos son palabras, y menos aún los que no coceremos. Le pregunto si es importante

El límite, lo redicho, lo callado, polinizadores de lo común (Insúa, 2024)

La Tierra y el Sol no tienen propiedades especiales en comparación con los demás cuerpos celestes. Rechazan la idea de un universo jerárquico. El vacío entre las estrellas está lleno de éter y la materia está compuesta de los mismos cuatro elementos (agua, tierra, fuego y aire), y es atomística, animista e inteligente.

Este texto, inextricablemente ligado a su proceso creativo, ha sido una investigación «desde dentro», en la práctica artística, lo que ha implicado que la creación y la disquisición formen parte del estudio. Este proyecto se realizó para abrir cosmologías en el universo artístico, no con el objetivo de producir conocimientos; esto implicó producir nuevas imágenes y narraciones. Esta aproximación expectante entre la incertidumbre y la esperanza define el desarrollo de *Polinizadores*, un proyecto en el que hemos contado historias, fabulado con especies humanas y no humanas. En el contexto del mundo-catástrofe, de la extinción, hemos pensado junto a mariposas, pulpos y arañas que en su tela sedosa pueden guardar los rastros que queremos dejarle al futuro por venir.

Hemos deambulado en este ámbito de lo artístico, intentando articular contenidos conceptuales y no conceptuales, discursivos y no tanto... Hemos manejado una bibliografía que acompañaba y nos daba a entender lo que estábamos haciendo, razonando con la sensibilidad del cuerpo (nuestro y de los dibujos). Podríamos pensar que los resultados son cognitivos y racionales, aunque no siempre podamos acceder a ellos directamente por medio del lenguaje y los conceptos. En este viaje hemos intentado definir una «posición de la investigación» desde la que abordar el proceso, inscrito, fundamentalmente, en los tres primeros dibujos. En el primero aparece el marco de pensamiento desarrollado en relación con la idea de enredo, amalgama, donde se mezcla lo vivo y lo muerto. Distintas especies. Modos de pensar escritos y dibujados. En el segundo, el contexto situado desde el presente en relación con algunas cuestiones planteadas en el libro *Horizontes* y manteniendo las preguntas, añadimos otras nuevas sobre las artes. En el tercero, como una manera de abrir las interrogaciones en profundidad, proponíamos el marco oracular, la adivinación, como un espacio fructífero para pensar en respuestas que no cierren el significado con una única contestación, sino que propongan, de nuevo, la apertura. La flexibilidad como metodología de vida, como manual de instrucciones Perec.

Los siguientes dibujos pusieron sobre la mesa, en cuarto lugar, la posición ambigua que proponemos habitar donde lo no-vivo está vivo y lo vivo contiene lo no-vivo. Aquí nos ayudaron otras especies a determinar modos y maneras de poder situarse

desde sus experiencias, como en el quinto dibujo, donde las mariposas monarca, señalaban una ruta que hilaba lo vivo-muerto-migrante, el cuerpo individual que se colectiviza. Aquí la exposición de Stephanie Comilang acercó Canadá a México, los textiles al vuelo. Las ideas de transformación y transmisión se concretan en el sexto dibujo, como una manera de pensar el legado, practicando otras escrituras, otros tiempos, otras lógicas. Así llegamos donde estamos y también adonde queremos ir en el futuro. Nosotrxs, lxs seres vivos y no vivos, escribiremos historias que designarán al sujeto como aquel que se presenta, pero hay una multitud agitándose tras nuestro. Son lxs antepasados y sus voces medias. Ni totalmente pasivos ni absolutamente activos. Lo vivo con lo no vivo, las memorias disueltas, los tatuajes fugaces, tengamos mucho cuidado de que el camino de vuelta nunca sea el mismo que el de ida.

Bibliografía

Borgdorff, H. (2007) «The debate on research in the arts», *Dutch Journal of Music Theory*, 12(1), pp. 1-17. Disponible en: <https://cpb-eu-w2.wpmucdn.com/blogs.brighton.ac.uk/dist/c/2106/files/2016/05/H-Borgdorff-The-Debate-on-Research-in-the-Arts-14d694g.pdf>

Coson, M. (2024) «Mañana nos tienes que pintar, para eso vinimos» en el booklet de la exposición *En busca de la vida. Stephanie Comilang*. TBA21. Disponible en: https://tba21.org/items/uploads/module_download/Folleto%20En%20busca%20de%20la%20vida%20Stephanie%20Comilang%20ESP.pdf

Despret, V. (2022) *Autobiografía de un pulpo y otros relatos de anticipación*. Bilbao: Consonni.

Despret, V. (2022b) «La investigación de los acúfenos». En: Enderby, E. (Ed.). *Tomás Saraceno: Particular Matter(s)*. New York: The Shed. Disponible en: <https://simbiologia.cck.gob.ar/publicaciones/la-investigacion-de-los-acufenos-por-vinciane-despret/>

Despret, V. (2021) *A la salud de los muertos*. Buenos Aires: Cactus.

Díaz-Tejeiro, N. (2024) 28208. Trabajo de Fin de Máster. Máster en Investigación, Arte y Creación. Madrid: Universidad Complutense.

Espejo Ayca, E. (2022) YANAK UYWAÑA. *La crianza mutua de las artes*. La Paz: Programa Cultura Política (PCP). Disponible en: https://laplurinacional.com.bo/wp-content/uploads/2022/01/YANAK-UYWANA.-La-crianza-mutua-de-las-artes_ELIVIRA_ESPEJO_AYCA.pdf

Gil, S. L. (2018) «¿De qué podría estar hecho un nuevo nosotros? Una lectura de *Hacer común contra la fragmentación en la ciudad*, de Mina Lorena Navarro» (2018) en *Bajo el Volcán*. Disponible en: <http://ri.iberomexico.mx/handle/iberomexico/3665>

Gil, S. L. (2021) «Mapas para decir “nosotras” / Política de lo común y proyecto feminista», *Debate Feminista*, 62. doi: 10.22201/cieg.2594066xe.2021.62.2270

Gil, S. L. (2022) *Horizontes del feminismo. Conversaciones en un tiempo de crisis y esperanzas*. Madrid: Bajo Tierra y Traficantes de Sueños.

Haraway, D. (2020) *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni.

Judica Cordiglia, E. (1982) *I Ching. El libro del oráculo chino*. Barcelona: Martínez Roca (Fontana Fantástica).

Martínez, C. (2024) «En busca de la vida: un cuento contado por una mariposa» en el booklet de la exposición *En busca de la vida. Stephanie Comilang*. TBA21. Disponible en: https://tba21.org/items/uploads/module_download/Folleto%20En%20busca%20de%20la%20vida%20Stephanie%20Comilang%20ESP.pdf

Michaels, D. (2023) *Especies en extinción: Life after life after life after life* (2023). Disponible en: <https://dorothymichaels.es/especies-en-extincion-ii>

Poderío Vital. (2016) *1000 preguntas antes de cantar una canción*. Texto inédito de la pieza escénica homónima. Madrid.

Rocha, J. y Ubieto, N. (2019) «Preguntándonos con Karen Barad: urgencias curatoriales». En: *¿Qué escuchaste? Conversación abierta. Grupo de investigación en torno al comisariado*. Sala Alcalá 31, Madrid. Disponible en: <https://www.madrid.org/bvirtual/BVCM050016.pdf>

Rodríguez, A. (2019) *Sobre la autobiografía, el troleo y las artes de la relación. Relato en primera persona de un proceso de investigación basado en la práctica artística*. Ciudad Real: Universidad de Castilla y La Mancha.

Sánchez-Mateos Paniagua, R. y Velasco, S. (2023) *Lo vivo. Lo pueblo. Lo jondo. Geop-siquias del Albaicín*. Universidad de Granada. Disponible en: https://lamadraza.ugr.es/wp-content/uploads/2023/06/lovivolopueblojondo_.pdf

Varios autores (2023) *MUECA :S Conversaciones sobre metodologías torcidas*. Barcelona: Bellaterra Edicions.

Villalobos, F. y Borrego, V. (2021) *Episodio #23. (Septiembre 2021). Seminario La Variación Infinita*. Facultad de Bellas Artes de Granada. [pódcast] Septiembre 2008. Disponible en: <https://bellasartes363.ugr.es/actividad/seminario-la-variacion-infinita-facba-21/>

Vieites, A. (2005) «Yo marco el minuto», Mal de archivo, *Revista Zehar*, 56. Disponible en: <https://artxibo.arteleku.net/es/islandora/object/arteleku%3A5808>

Von Hantelmann, D. (2017) *Cómo hacer cosas con arte*. Bilbao: Consonni.

Lila Insúa Lintridis

Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid (Madrid, España)

Soy profesora de Proyectos y Estrategias en la Facultad de Bellas Artes de Madrid de la UCM y me parece un desafío lo que ocurre en el aula, un espacio de excepción para buscar preguntas y formas. Soy artista y esto me ha llevado a hacer muchas cosas de forma individual y colectiva, desde exposiciones a libros, en espacios autogestionados como Liquidación Total, a museos como el CASA durante la capitalidad cultural. Mis travesías vitales se cruzan con las de tres niños cuyos nombres también empiezan por la letra L con los que aprendo algo de *esto-que-supone-vivir* o lo enreda todo y no nos queda otra posibilidad que buscar desde otro lugar, necesariamente. En la indagación me acompaña el dibujo, ese que festeja la experiencia porque en el hacer aparecen preguntas que tienen que ver con la manera en que habitamos, con el desafío de sacar de los espacios privados aspectos que pertenecen a nuestras comunidades. Por ahora lo hago en carne viva, de ahí algunas limitaciones de este proceso. Junto con Selina Blasco dirigimos un grupo de investigación (Investigación, Arte, Universidad) que es un espacio amigo en la Universidad donde hacer hueco a otras academias dentro de la que tenemos.

Lila Insúa Lintridis

Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid (Madrid, Spain)

I teach Projects and Strategies at the Faculty of Fine Arts of Madrid (UCM) and I find what happens in the classroom a challenge, an exceptional space to search for questions and forms. I am an artist, and this has led me to do many things individually and collectively, from exhibitions to books, in self-managed spaces like Liquidación Total, to museums like CASA during the cultural capital. My life journeys intersect with those of three children whose names also begin with the letter L with whom I learn something about what it means to live, or it entangles everything, and we have no other option but to search from another place, necessarily. Drawing accompanies me in my inquiries, the kind of drawing that celebrates the experience, because in the making questions appear which have to do with the way we live with the challenge of bringing out from private spaces aspects that belong to our communities. For now, I do it raw, hence some limitations of this process. Together with Selina Blasco we direct a research group (Investigación, Arte, Universidad) that is a friendly space in the University where we can make room for other academies.